

Newsletter

---

# Centro de Estudios Adlerianos



Psicología Individual/ Individual Psychology

Mayo 2014 / May 2014 N° 11

---

Publicado por / Published By

Centro de Estudios Adlerianos

[www.centroadleriano.org](http://www.centroadleriano.org)

E-mail: [psicoterapias@centroadleriano.org](mailto:psicoterapias@centroadleriano.org)

REFERATO/ REFEREE:

Y. Hazán - A. Buschiazzi y A. Yarza


Diseño / Designer: Carlo Pontti

Cada artículo es responsabilidad exclusiva de su autor

Every article is the sole responsibility of the author

**Copyright by Centro de Estudios Adlerianos,  
Montevideo - Uruguay. ISSN: 1688-7948**

---



# Índice / Index

De la motivación / 3  
About motivation / 7

**Andrés Buschiazzo**

Reflexiones sobre el pesimismo y su opuesto / 10  
Reflections on pessimism and its opposite / 13

**Cristian Dibot**

Los traidores/ 16  
Traitors / 19

**Yair Hazán**

El niño con problemas de conducta:  
Por qué el enfoque "Supernanny" no funciona / 22  
The child with Behavior problems:  
Why the "Supernanny approach" does not really work / 26

**Ursula Oberst**

■ Andrés Buschiazzo

## DE LA MOTIVACIÓN

El vocablo motivación es mejor conocido en estos tiempos por su opuesto: desmotivación, según investigaciones recientes, es una "tendencia en alta". Esta "pandemia", como algunos psicólogos la denominan, se explica por la falta de sentido (Adler, 1959) y la exacerbación de estímulos exteriores. En una consulta sobre la temática para una informe se nos preguntó dónde se veía más la desmotivación. A lo que respondimos que no es un problema tan cuantitativo como cualitativo. Primero habría que hacer una precisión sobre que es la desmotivación. Es como el desamor, antes debió haber existido amor para poder apreciarlo. Con la motivación ocurre algo similar. Hay gente que nunca estuvo motivada ni en el trabajo, ni en la pareja. Veamos, por ejemplo, alguien que

vive al margen de la sociedad y nunca vio a sus padres trabajar. No va a estar motivado ni desmotivado (constructo vinculado con la "anomia" de Durkheim). Es lo que se llama la desesperanza aprendida, fenómeno que indica que dos o

*“Primero habría que hacer una precisión sobre que es la desmotivación. Es como el desamor, antes debió haber existido amor para poder apreciarlo.”*

tres generaciones no han logrado insertarse en la sociedad y responder adecuadamente a las tareas de la vida: amor, trabajo y relaciones interpersonales. Con respecto a la pareja, qué modelo de pareja se trae de la familia de origen y si ésta está en consonancia con el modelo actual. En

general no, a media que la población migra a las grandes ciudades y se aleja de las áreas rurales hay un incremento de la psicosis. Los ingleses y norteamericanos pasan dos años de su vida a aproximadamente

recluidos en una clínica psiquiátrica (de acuerdo con informe in voce realizado por un psiquiatra epidemiológico en el último Congreso de Salud Mental de Buenos Aires) las internaciones son habituales. A este problema los adlerianos lo llamamos: desaliento. En eso mismo, se inspiró Enrique Pichon-

Rivière al decir que la depresión está en la base de todas las llamadas enfermedades mentales. El autor es un adleriano tácito, o mejor aún, críptico adleriano (porque se inició en el psicoanálisis a partir de la lectura de la obra de Adler, según afirma Emilio Rodríguez).

El desaliento se da con mayor frecuencia pero no se ve cada vez más, porque ocurre algo muy grave que muchos técnicos no se han dado cuenta, se está naturalizando el desaliento y eso hace que se crea que el malestar es la normalidad y la salud.

El contexto no es determinante, pero influye en la personalidad. Freud llegó a decir que "el clima es importante pero no lo estudiamos". También es importante la condición social, no

es lo mismo que se me inunde la casa de verano que se me inunde mi única vivienda.

Un grupo de psicólogos argentinos detectó en una investigación que las personas ya no van a consultar por disfunciones sexuales (anorgasmia, eyaculación precoz o impotencia) sino por la falta de deseo. Eso tiene que ver con la falta de sentido que es la raíz de la depresión. Por eso Adler escribió un libro intitulado: "El sentido de la vida".

El término motivación deriva de "motivo", cuya etimología latina es "motus" / sustantivo = movimiento, "movere" / verbo = mover. El Diccionario Durvan de la Lengua española lo define, entre otras, como "...la causa impulsiva que determina la voluntad". Es ineludible recordar a Rank cuando nos dice que todo paciente que acude al análisis es porque ha dejado derrumbar la voluntad por tensiones, y a menudo se ha transformado en una "mera chispa". El éxito terapéutico dice, vía C. Wilson, está en "soplar sobre esta chispa para que de nuevo se

convierta en fuego" (131, 1979). En "Nuevos derroteros en psicología" de C. Wilson afirma que "Rank declaró que su descubrimiento se encontraba a la mitad de camino entre la teoría sexual de Freud sobre la

**Rank declaró que su descubrimiento se encontraba a la mitad de camino entre la teoría sexual de Freud sobre la neurosis y la teoría de la voluntad de poder de Adler**

neurosis y la teoría de la voluntad de poder de Adler" (Ibídem). Es dable destacar que la psicología adleriana como teoría orgánica, evolucionó desde la pulsión agresiva (voluntad de poder) al sentimiento de comunidad, explicado por el Prof. Paggani en "Dal Senso sociale al Sentimento sociale: dall'istinto di sopravvivenza al bisogno d'affetto" (2006).

La teoría de motivación más conocida se fundamenta en una

escala jerárquica, que es la "pirámide de necesidades básicas" de Maslow. En su libro "Motivación y personalidad" (1954) el autor plantea que el ser humano tiene necesidades de orden inferior y superior. De acuerdo con esto, formuló la siguiente

escala jerárquica de necesidades humanas, a saber:

- (i) Necesidades fisiológicas (hambre, sed, sueño)
- (ii) Necesidades de seguridad (ausencias de daños)
- (iii) Necesidad de amor (aceptación y reconocimiento)
- (iv) Necesidad de autoestima (confianza en los propios recursos para lidiar con el mundo exterior)
- (v) Necesidad de autorrealización (expresión, creatividad y equilibrio con el mundo)

Las necesidades de orden inferior deben ser satisfechas con urgencia, para luego buscar y expresar las de orden superior. Este modelo permite comprender las dificultades de algunos niños que van a la escuela y no aprenden. Lo mismo sucede en las clínicas adlerianas desarrolladas hace tres años en Uruguay, cuando se nos pide una evaluación del nivel intelectual con herramientas diagnósticas descontextualizadas, los resultados siempre dan por debajo de la media. Por eso y para evitar la angustia y frustración (frecuentemente "iatrogénicamente" creadas), hemos optado por técnicas psicométricas donde el factor cultural no incide como por ejemplo la Escala Especial de Raven. Un niño maltratado o abandonado, va a tener escaso interés en aprender. Las necesidades fisiológicas y de seguridades son el

prerrequisito para que se produzca el aprendizaje, de lo contrario estamos fallando en nuestra labor terapéutica y el docente fallará en su labor pedagógica y la institución en labor socializadora y continentadora.

Otros modelos, expresan que hay una motivación intrínseca y otra extrínseca para el logro de objetivos. La primera surge del interior del sujeto como la curiosidad, el interés y el disfrute de aprender nuevos contenidos, sin necesidad de que intervengan factores exteriores. Es el caso de un niño que lee y practica ejercicios de matemáticas por sí mismo, disfrutando del proceso de aprendizaje. La segunda proviene de contingencias exteriores. El sujeto realiza una tarea particular no por el hecho de aprender en sí mismo sino por quiere obtener una calificación alta o por la necesidad de agrandar a alguien. El aprendizaje se convierte en un medio para obtener un fin. Si bien los dos modelos, según investigaciones

recientes, pueden intervenir en cualquier actividad (Meece, J., 2001), se reconocen diferencias en cuanto a la sensación de competencia y de autodeterminación. Esto es explicable en

**Desde el enfoque constructivista que caracteriza nuestra psicología preferimos hablar en lugar de motivación (inspirada en la psicología del aprendizaje de Thorndike) por el de interés**

el caso del niño que lee y practica para llevar buenas notas a su casa, su comportamiento está sujeto a la valoración, como si estuviera controlado por factores exógenos y no endógenos.

Desde el enfoque constructivista que caracteriza nuestra psicología preferimos hablar en lugar de motivación (inspirada en la psicología del aprendizaje de

Thorndike) por el de interés, ya que los procesos internos son más duraderos y están vinculados al mundo afectivo. El niño en psicoterapia adleriana es alentado para la responsabilidad, la

colaboración y la participación en la comunidad.

Un discípulo de Adler, Drekurs redujo las necesidades a una sola: el deseo de pertenecer, la de encontrar un lugar útil dentro de la comunidad. Según Dreikurs Ferguson, al realizar esto Rudolf Dreikurs aportó nuevos insights a la Psicología Individual (1999). Lo antedicho se complementa de manera muy didáctica por Oberst cuando discrimina entre "los

sentimientos de inferioridad normales y neuróticos" (p. 26, 2010).

Recordemos un fragmento de una sesión con el niño "Friedrich" en que Adler alienta (infunde ánimos) al niño utilizando un episodio de su propia vida. El niño tenía dificultades en aritmética, además de estar en una escuela especial (para niños con deficit intelectual) y padecer de encopresis.

A.: Yo también era malo en aritmética, entonces alguien me mostró cómo se hacía y luego fui uno de los mejores. ¿Qué diría tu maestro si llegaras a ser el mejor alumno en aritmética?

F.: Se pondría contento.

A.: ¿Te gustaría verlo contento?

F.: ¡Sí!

A.: Vuelve otra vez y no te preocupes si algún niño dice una tontería. Sabes que dicen esas cosas porque son muy tontos. Tampoco cuando te

critiquen en casa  
debes enojarte  
en seguida y mojarte  
la ropa. Debes  
ayudarme. ¿Puedo  
confiar en ti?" (p.  
130, 1957) En esta  
última intervención,  
Adler también  
previno el "bullying"  
como factor de  
desaliento.

Este extracto es  
paradigmático de una  
pieza que confirma de  
manera precisa cómo  
los adlerianos  
podemos trabajar en  
las tres ramas  
específicas de nuestra  
c o r r i e n t e :  
c o u n s e l l i n g ,  
psicoterapia y  
e d u c a c i ó n ,  
explicitado por  
Rovera en el 25°  
Congreso de la  
International  
Association of  
Individual  
Psychology, en la  
Universidad de Viena  
en 2011.

■ Andrés Buschiazzo

## ABOUT MOTIVATION

The word motivation is best known these days for its opposite: discouragement, according to recent research, it is a "higher trend". This "pandemic" as some psychologists call it, is explained by the lack of meaning (Adler, 1959) and exacerbation of external stimuli.

In a consultation on the issue for a report we were asked where it is seen discouragement. more. To which we responded that it is not such a quantitative and qualitative problem. First you have to make a clarification about which is discouragement. It is like heartbreak before it must have been love to be appreciated. With the motivation happens something similar. There are people who have never motivated neither at work, nor in couples. Take, for example, someone who lives outside of society and never saw their parents working. It will not be motivated or unmotivated (construct linked to the "anomie" Durkheim). It is what is called learned

hopelessness, a phenomenon that indicates that two or three generations have failed to integrate into society and respond appropriately to the tasks of life: love, work and relationships.

With respect to the couple, what model

*“First you have to make a clarification about which is discouragement. It is like heartbreak before it must have been love to be appreciated.”*

couple brings from the family origins and whether it is consistent with the current model. Generally not, at the same time that population migrates to large cities and away from rural areas there is an increase of psychosis. The British and Americans spend about two years of his life confined in a psychiatric clinic; (according to report in epidemiological voice by a psychiatrist in

the last Congress of Mental Health of Buenos Aires) hospitalizations are common. In this problem we call the Adlerians: discouragement.

On this, Enrique Pichon-Rivière was inspired to say that depression is the basis of all named mental illness. The author is a tacit, or better yet, cryptic

Adlerian (that started in psychoanalysis from reading the work of Adler, says Emilio Rodrigue).

Discouragement occurs more frequently but is not growing, because something very serious happens that many technicians do not realize, is naturalizing discouragement and it makes you believe that the discomfort is normal and health.

The context is not

decisive, but influences the personality. Freud went on to say that "the climate is important but we do not study". Also important is the social condition, it is not the same that I flooded the summer house that I flooded my only home. A group of Argentinian psychologists found in research that people are not going to consult for sexual dysfunction (anorgasmia, premature ejaculation or impotence) but the lack of desire. That has to do with the lack of meaning that is the root of depression. So Adler wrote a book entitled "DER SINN DES LEBENS" ("The meaning of life"). The term motivation derives from "motive", whose Latin etymology is "motus" / noun = motion "movere" / verb = move. The Durvan Dictionary of the Spanish Language defines, among others, as "... the impulsive cause which determines the will".

Rank is inescapable remember when he says that every patient who comes to the analysis is that the left will bring down tensions, and often has been transformed into a "mere spark". Therapeutic success says, via C. Wilson, is to "blow on that spark again to become fire" (131, 1979) In "New paths in psychology" by C. Wilson states that "Rank said his discovery was half way between the sexual theory of neurosis and Freud's theory of Adler's will to power" (ibid.). It should be mentioned that Adlerian psychology and organizational theory, evolved from the aggressive drive (will to power) the sense of community, explained Prof. Paggani in "Senso Dal sociale to Sentimento sociale : dall'istinto di sopravvivenza to bisogno d' affetto" (2006).

The best known theory of motivation is based on a hierarchical scale, which is the "pyramid of basic needs" of Maslow. In his book "Motivation and Personality" (1954) the author states that the human beings have needs of lower and higher order. Accordingly, he made the following hierarchy

of human needs, namely:

- (i) Physiological needs (hunger, thirst, sleep)
- (ii) Safety needs (absence of damage)
- (iii) Need for love (acceptance and recognition)
- (iv) The need for self-esteem (confidence in

*Rank said his discovery was half way between the sexual theory of neurosis and Freud's theory of Adler's will to power*

one's own resources to deal with the outside world)

- (v) Need for self-actualization (expression, creativity and balance with the world)

The lower needs must be satisfied urgently, and then find and express the higher order. This model explains the difficulties that some children attending school have not learned. The same applies to the Adlerian Clinical developed three years ago in Uruguay, when asked to evaluate the intellectual level diagnostic tools decontextualized, always give results below the average. For this and to avoid anxiety

and frustration (often "iatrogenic" created), we have chosen psychometric techniques where the cultural factor does not affect such as the Special Scale from Raven.

An abused or neglected child will have little interest in learning.

Physiological and securities needs are prerequisite for learning to occur otherwise we are failing in our therapeutic work and teachers fail in their teaching and socializing institution and comprehensive work.

Other models, expressed that there is another extrinsic and intrinsic motivation to goals achievements. The first comes from the inside of the person as curiosity, interest and enjoyment of learning new content, without involving external factors. It is the case of a child reading and doing math exercises practiced by him, enjoying the learning process. The second is from foreign contingencies. The person performs a

particular task not for the sake of learning itself but he wants to get high, or for the need to please someone rating. Learning becomes a means to an end. While the two models, according to recent research, may be involved in any activity (Meece, J., 2001), differences in the sense of competence and self-determination are recognized. This is understandable in the case of child reading and practice to bring home good grades, their behavior is subject of valuation, as

if not controlled by exogenous and endogenous factors.

From the constructivist approach that characterizes our psychology we prefer to talk rather than motivation (inspired by the psychology of learning Thorndike) by the interest, and the internal processes which are more durable and are linked to the emotional world. The child in Adlerian psychotherapy is encouraged to accountability, collaboration and community involvement.

A disciple of Adler, Drekurs reduced to single needs: the desire to belong, that



of finding a useful place in the community. According to Dreikurs Ferguson, Rudolf Dreikurs to do this provided new insights for Individual Psychology (1999). The above is

then I was one of the best. What did your teacher say if you will become the best student in arithmetic?

F.: he would be happy.

A.: Would you like

*From the constructivist approach that characterizes our psychology we prefer to talk rather than motivation (inspired by the psychology of learning Thorndike) by the interest*

complemented by a very didactic way when Oberst discriminate between "normal feelings of inferiority and neurotic" (p. 26, 2010). Let us remember a fragment of a session with the child "Friedrich" where Adler encourages (infused spirits) to the child using an episode of his own life. The child had difficulties in arithmetic, besides being in a special school (for children with intellectual deficit) and suffers from encopresis.

"A.: I was also bad at arithmetic, then someone showed me how it was done and

to see him happy?

F.: Yes!

A.: Come again and do not worry if a child says nonsense. You know they say these things because they are so stupid. Nor when you criticize you should be angry at home soon and get wet clothes. You must help. Can I trust you?" (P. 130, 1957) in this last speech Adler also prevented the "bullying" as a discouragement.

This extract is paradigmatic from a piece that confirms precisely how Adlerians can work on three specific branches of our

tendency: counseling, psychotherapy and education, made explicit by Rovera at the 25th Congress of the International Association of Individual Psychology, University Vienna in 2011.

Meece, L. Judith: *Desarrollo del niño y del adolescente*, Secretaría de Educación Pública (SEP), Mexico, 2001 (Child and Adolescent Development for Educators [1997])

Oberst, Ursula: *El trastorno del niño consentido. Manual para padres y maestros desorientados*, Editorial Milenio, España, 2010 (El trastorno del niño consentido. Manual para padres y maestros desorientados [2009])

Pagani, L. Piere: *Dal Senso sociale al Sentimento sociale: dall'istinto di sopravvivenza al bisogno d'affetto*, Riv. Psicol. Indiv., n. 60: 5-36, Italia (2006)

Rodrigué, Emilio: *El libro de las separaciones*, Sudamericana, Buenos Aires, 2000

Wilson Collin: *Nuevos derroteros en psicología*, Editorial Diana, México, 1979 (New Pathways in Psychology [1972])

## Bibliografía / References

Adler, Alfred: *Guiando al niño*, Paidós, Buenos Aires, 1957

(Guiding the child on the Principles of Individual Psychology [1930])

Adler, Alfred: *El sentido de la vida*, Lus Miracle, Barcelona, 1951

(DER SINN DES LEBENS [1933])

Diccionario Durvan de la Lengua Española, Editorial Marín SA, Bilbao, 1980

Dreikurs Ferguson, Eva: *Adlerian Theory*, Adler School of Professional Psychology, Chicago, 1999

Maslow, Abraham: *Motivación y personalidad*, Ediciones Díaz de Santos, Madrid, 1991

(Motivation and Personality [1954])

■ Cristian Dibot

# REFLEXIONES SOBRE

## EL PESIMISMO Y SU OPUESTO

**E**L pesimismo es un término utilizado para designar aquella percepción negativa, descontenta del mundo y sus posibilidades. Una actitud frente a la existencia, que varía en su expresión.

No se remite exclusivamente a la forma de actuar de un individuo, o grupo, lo encontramos impregnado en construcciones teóricas, como la filosofía y la psicología, con respecto a la sociedad y el mundo circundante.

El origen poético del término, atribuido a Coleridge, quién acuñó esta idea para contrarrestar el optimismo filosófico de Leibniz.

La retrospectión a la cultura griega, de la cual se conoce como el “pesimismo griego”, que pudo sobreponerse a través de la contemplación del arte, la tragedia, la lírica, su espíritu dionisiaco que permitía un camino real a la expresión de las

pasiones, el riesgo, la acción en una expresión estética como salvaguarda de su pesimismo.

Aquí se encuentran algunas aproximaciones al hombre pesimista. En términos generales se distingue por su actitud negativa antes los sucesos venideros, por ejemplo una eventual psicoterapia, hostilmente ataca a su entorno y a él mismo.

El sustrato psicológico podría rastrearse en un marcado sentimiento de inferioridad, el cual por caminos tortuosos intenta una protesta a través de la crítica, poco constructiva tanto para él, como para los que lo rodean.

La líneas en las que se desenvuelve el carácter, encontramos una línea recta o con una desviación para el logro de la meta ficticia. En el primer caso el niño realiza una aproximación directa al maniquí, pero ocurre que ante las dificultades (que se traducen en

requisitos e ideales) en la vida, que se oponen en la continuidad de la línea directriz del niño, esto provoca un rodeo para conseguir efecto de la seguridad, que determina los rasgos del carácter, pesimista u

de sus mayores problemas. Sobre este punto, Adler expresa que los “Pesimistas son aquellos que por las experiencias e impresiones de su infancia, han adquirido un intenso sentimiento

*Adler expresa que los “Pesimistas son aquellos que por las experiencias e impresiones de su infancia, han adquirido un intenso sentimiento de inferioridad (...) su ojos se acostumbrarán a recurrir siempre a los aspectos sombríos de la vida”*

optimista.

Por lo tanto, la búsqueda de su origen en la actividad mental, comprende la educación en la infancia, como uno

de inferioridad (...) su ojos se acostumbrarán a recurrir siempre a los aspectos sombríos de la vida.” Adler, A. (1948), pág. 50.

Ha elegido el camino

inútil de la vida, la queja. A propósito, quedar fijado a una queja obsesiva, rumiante, donde el goce parece estar, en encontrarle lo negativo, lo no saludable, sus temas de conversación giran en torno a esta negatividad, incapaz de poder reflexionar o actuar, no logra poner esa energía por el camino útil de la vida, una autoafirmación negativa, “su autovaloración es muy escasa, aunque generalmente nunca se dé cuenta de ello” Adler, A. (1948), pág. 162.

La queja, a diferencia de la crítica reflexiva o constructiva, no produce cambios, por el contrario mantiene al sujeto sometido a ella. Para desprenderse de ésta, es necesario tener coraje, a ser imperfecto, el sujeto mismo y el reconocer lo imperfecto del mundo.

“... El egoísmo del neurótico, su envidia, su avaricia –en muchos casos consciente-, su tendencia a despreciar los méritos de personas y cosas, tienen su base en un sentimiento de inseguridad, y constituyen medios defensivos para librarse de él.” Adler, A. (1959) pág. 36.

El hombre pesimista, con su forma de pensar ruinoso y fatalista, un peregrino de la

desesperanza que con a u g u r i o s desafortunados, y malas noticias, desarrolla el disfrute de contagiar a los demás con su veneno difícil de extraer. Una visión del mundo fundada en su frustración, recopila eventos desafortunados de la experiencia de otros para fundamentar sus teorías, que las expresa como verdades absolutas, mejor dicho “...un impulso de odio disfrazado de verdad”. Adler, A. (1959) pág. 196. Con una envidia creciente hacia el hombre de la acción, aquel que vive sus pasiones, que busca soluciones creativas y optimistas, lleno de coraje frente a la vida.

El hombre pesimista, que se embandera con la desesperanza, con respuestas y valores racionales como representación neoclásica del hombre contemporáneo. Mira con temor al romántico enamorado de la vida de la actitud positiva y constructiva del hacer. De su sepultura observa aterrado al sujeto que se atreve a ser imperfecto. Estemos atentos a lo difuso, a lo imperfecto, donde se cuele la oportunidad. Desviemos la mirada de la belleza racional de la ficción de perfección.

En la psicología de Adler,

es importante el trabajo con los opuestos y al pesimismo hemos de oponer, el optimismo, que proviene del latín “optimum” que significa “lo mejor”, en el cual fue utilizado por Voltaire (de forma despectiva) para referirse a las ideas filosóficas de Leibniz.

En términos generales, es utilizado para designar aquellas personas que tienen la capacidad de ver el “el lado positivo a las cosas”, un hombre con coraje a enfrentar obstáculos, siempre con una visión positiva sobre el futuro y la posibilidades en él.

Sobre el carácter optimista, Adler hace referencia con estas palabras; “Afrontan valerosamente todas las dificultades que la vida les ofrece y no se dejan amilanar, pues conservan la fe en sí mismo y les es fácil hallar una actitud favorable. No exigen demasiado porque tienen un concepto bastante justo de su valor y no se sienten insuficientes. Soportan los aspectos dolorosos de la vida con mayor facilidad que otros que en cualquier cosa hallan un motivo para considerarse débiles e incapaces”. Adler, A. (1948), pág. 144.

La teoría psicológica desarrollada por Adler,

es una psicología de carácter optimista, sorteando los pesimistas diagnósticos o etiquetas que no aportan posibilidad de cambio al individuo, sino que lo someten “ser tal o cual enfermedad”.

Adler enseñaba “...a no partir de prejuicios y diagnósticos pesimistas”, en una visión optimista, en las escuelas populares adlerianas se podía leer la idea, “... Nunca es demasiado tarde”, como forma de aliento.

Uno de los pilares de nuestra psicoterapia, es partir de las fortalezas del sujeto, b u s c a r potencialidades y de ahí, afrontar las dificultades con optimismo, hacia el futuro, bajo la premisa, “el pasado ya lo perdiste ahora te queda el futuro”.

“Adler enseñaba que había que dejar a un lado, de forma perfectamente consciente y deliberada, cualquier diferencia de orden genético que es desestimada momentáneamente, a fin de mantener la probabilidad de mantener un optimismo terapéutico. Ahí se

encuentra el punto psíquico común a partir del cual resulta más segura la probabilidad de psicoterapia.”

Hazán, Y. & Titze, M. (2011) pág. 108

Es en virtud de una idea existencialista que todos somos responsables de nuestros actos, y por tanto elegimos ser pesimistas u optimistas. Dentro de la psicoterapia es dable distinguir aquellas que presentan un carácter pesimistas que se valen de criterios diagnósticos, los cuales no aportan al sujeto, sino que lo sumen en una etiqueta pesimista, Siguiendo la idea, de hermafroditismo psíquico y los pares de opuestos, las psicoterapias optimistas, como lo es nuestra orientación, basada en los estilos de vida -no en el diagnóstico- y su potencial de cambio en el futuro. Preocupada en dar aliento y partir de las fortalezas.

El avance tecnológico en la comunicación y exposición virtual, permite otro espacio para el hombre pesimista, desarrolle sus comentarios negativos, maliciosos, que hoy llegan a muchas personas, basta sentarse en frente a una computadora para

destilar comentarios y opiniones negativas y poco constructivas para la sociedad.

Parece encontrar en el hombre optimista, es decir el hombre de la acción, que no teme al error, “errar es humano”, tanto así, que se extraña de éste y se vuelve un ajeno, un noyo, un extranjero a quien a través de la queja hay que exterminar, incapacidad para mostrar afecto a lo diferente y sobre todo al anhelo de aquel que puede, que se sobrepone creativamente a la vida.

El pesimismo al igual que el optimismo, son rasgos atribuible a toda persona en una situación dada, es posible poner al servicio de la comunidad. La utilidad personal en virtud de esto, encontramos los grandes eruditos, como Schopenhauer, Nietzsche, Sartre y otros, en su filosofía se puede observar un trasfondo pesimista, que de igual manera han contribuido al desarrollo del pensamiento contemporáneo.

No se trata de un pesimismo que sojuzgue la razón crítica reflexiva o un optimismo ingenuo que niega la angustiosa existencia. Por el contrario se trata

■ Cristian Dibot

# REFLECTIONS ON PESSIMISM AND ITS OPPOSITE

**P**essimism is a term used to designate negative perception, the unhappy world and its possibilities. An attitude to life, which varies in its expression.

Refers not only to the modus operandi of an individual, or group, it is also found impregnated with theoretical constructs, such as philosophy and psychology, related to society and the surrounding world. The poetic origin of the term, attributed to Coleridge, who coined this idea to counter the philosophical optimism of Leibniz.

Hindsight to Greek culture, which is known as the "Greek pessimism" that could overcome through the contemplation of art, tragedy, lyric, its Dionysian spirit that enabled a royal road to the expression of the passions the risk, the action in an aesthetic expression as a safeguard of his pessimism.

Here are some

approaches to the pessimistic man. Broadly recognized by its negative attitude before coming events, for example a possible psychotherapy, hostile attacks his environment and himself. Psychological substrate could be traced to a marked feeling of inferiority, which by winding roads trying a manly protest through criticism, some constructive for both him and for those around

you. The lines in which the character unfolds, we find a straight or a deviation for the achievement of the fictional goal line. In the first case the child takes a direct approach to the dummy, but it happens that the face of difficulties (which translate into requirements and ideals) in life, who oppose the continuation of the guideline child, this causes a rodeo for the purpose of security, which determines character traits, pessimistic or optimistic.

Therefore, the search for its origin in mental activity, comprising education in childhood, as one of its major problems. On this point, Adler says that the "Pessimists are those by the experiences and impressions of his

complaint. By the way, set to be an obsessive, ruminant complaint, where the enjoyment seems to be in find the negative, unhealthy, their topics of conversation revolve around this negativity, unable to think or act,

*Adler says that the "Pessimists are those by the experiences and impressions of his childhood, have acquired an intense feeling of inferiority ( ... ) your eyes will get used to always turn to the darker aspects of life"*

childhood, have acquired an intense feeling of inferiority ( ... ) your eyes will get used to always turn to the darker aspects of life." Adler, A. (1948), pág. 50.

He has chosen the useless way of life, the

cannot put that energy useful way of life, a negative assertion, "their self-esteem is very low, but generally never realize it" Adler, A. (1948), pág. 162.

The complaint, unlike reflective or constructive criticism, produces no change;

in contrast to the subject undergoing maintains it. To get rid of this, it takes courage to be imperfect, the subject itself and recognize the imperfect world. "... The neurotic selfishness, envy, greed - conscious in many cases, their tendency to dismiss the merits of people and things, are based on a feeling of insecurity, and provide defensive means to get rid of him." Adler, A. (1959) pág. 36. The pessimistic man with his thinking ruinous and fatalistic, a pilgrim of despair that unlucky omens and bad news, develops the enjoyment of infecting others with his poison difficult to extract. A worldview based on his frustration, collects unfortunate events of the experience of others to support their theories, which expresses as absolute truths rather "... a boost of hatred disguised in the garb of truth." Adler, A. (1959) pág. 196. With a growing jealousy towards the man of action, who lives his passions, seeking creative and optimistic, full of courage towards life solutions. The pessimistic man who "embandera" with despair, with answers and rational values as neoclassical representation of

contemporary man. Look fear in love with the romantic life of the positive and constructive attitude of doing. From his grave notes terrified the guy who dares to be imperfect. Be attentive to the diffuse, the imperfect, where we school the opportunity. Drift away from the gaze of the rational beauty of fiction perfection. In Adler's psychology, it is important to work with opposites and we oppose pessimism, optimism, from the Latin "optimum" Which means "the best", which was used by Voltaire (in a derogatory manner) to refer to the philosophical ideas of Leibniz. In general, it is used to designate those who have the ability to see "the positive side of things," a man with courage to face obstacles, always with a positive vision of the future and possibilities in it. On the optimistic nature, Adler refers to these words; "They face bravely all difficulties that life offers them and not let themselves be intimidated, because they retain faith in itself and is easy to find them favorably. Do not demand too much

because they have a pretty fair idea of their value and do not feel inadequate. They endure the painful aspects of life more easily than anything other than a matter to be considered are weak and incapable". Adler, A. (1948), pág. 144. The psychological theory developed by Adler, is an optimistic character psychology, avoiding pessimistic diagnoses or labels that do not provide possibility to change the individual, but rather undergo "be this or that disease." Adler taught "... not from prejudice and pessimistic diagnoses "in an optimistic view on the Adlerian popular schools could read the thought," ... never too late," as a form of encouragement. One of the pillars of our psychotherapy is based on the strengths of the subject, find potential and hence, face the difficulties with optimism to the future, under the premise, "missed the past and now it is the future." Adler taught that you had to put aside so perfectly conscious and deliberate genetic difference any order being temporarily dismissed, in order to keep the probability of maintaining a therapeutic optimism.

There is the common psychological point from which the probability is safer psychotherapy. Hazán, Y. & Titze, M. (2011) pág. 108. It is under an existentialist notion that we are all responsible for our actions, and therefore choose to be pessimistic or optimistic. Within psychotherapy is possible to distinguish those who have a pessimistic character who use diagnostic criteria, which do not contribute to the subject, but rather join in a pessimistic label. Following the idea of psychic hermaphroditism and the pairs of opposites, optimistic psychotherapies, such as our orientation, based on lifestyle -no-diagnosis and potential for change in the future. Concerned about giving encouragement and from the fortresses. Technological advances in communication and virtual exhibition space allows another man to the pessimist, develop the negative, snide comments, now reach many people, just sit in front of a computer to distill comments and

negative reviews and unconstructive for society. Seems to find in the optimistic man, is the man of action, who is not afraid to error, "err is human", so much so, that strange of this and becomes an alien, non-self, or one alien who through the complaint must be exterminated, inability to show affection to the different and particularly the desire of him who can, who overcomes life creatively. Pessimism as optimism are traits attributable to every person in a given situation, it may be of service to the community. Personal income under this, we find the great scholars such as Schopenhauer, Nietzsche, Sartre and others in his philosophy can be seen a gloomy background, which likewise contributed to the development of contemporary thought. There is a reflexive pessimism subdue critical reason or naive optimism that denies the harrowing existence. Rather it is these attitudes are constructive for the individual.

## **Bibliografía / References**

- Adler. A (1948) Knowledge of man. Buenos Aires: Austral Collection – Spain
- Adler, A. (1959). The neurotic character. Buenos Aires: Paidós
- Hazán, Yair and Titze, Michael: Fundamentals of depth psychology teleological, Editorial Psicolibros University, Montevideo, (2011)

■ Yaír Hazán

## LOS TRAIADORES

El título de por sí inquieta. Quiénes son los traidores es una pregunta siempre presente en las sociedades de hoy y de ayer.

Jesús y Mahoma son tentados a abandonar su misión de solidaridad pletórica de sentimiento de comunidad, a cambio de riquezas o de reinos. Ellos no

al bando contrario. En términos de Psicología Individual es dable decir que el traidor atenta contra el sentimiento de comunidad,

Traditor/traditoris (traductor) tiene la misma raíz fonética, De esto podríamos hablar mucho, pero no es el tema de este artículo.

Dante en “La divina comedia” los sitúa en el Noveno Círculo del Infierno, donde en lugar de fuego hay hielo. Posiblemente el poeta quiso mostrar la ausencia del fuego de la pasión y en su lugar puso la frialdad del cálculo. “Están muertos en vida” le dice Virgilio a Dante (Allieghiere,

sentimiento de inferioridad como la rana en la fábula de Esopo que se hinchó tanto como para igualarse a un buey. Quiso ir de menos a más (hacer la protesta viril) y el resultado fue desastroso para ella.

Botome (Botome, 1952) hace el “raconto” de una experiencia terapéutica de Adler donde les decía a sus pacientes: “Para obtener algún beneficio, el perro mordió al dueño, murió el perro”.

La traición está vinculada al robo, apropiarse de lo ajeno porque se siente que

*“En los traidores no confía nadie y en su soledad cada vez se apartan más del sentido común y se sumergen en la lógica privada”*

tuvieron precio y por esa razón, millones de personas en el mundo siguen confiando en ellos.

En los traidores no confía nadie y en su soledad cada vez se apartan más del sentido común y se sumergen en la lógica privada (Ansbacher y Ansbacher, 1964).

Si evocamos los orígenes, es decir la etimología, nos encontramos con que viene del latín traditio/traditionis. Esto es lo mismo que tradición algo que se da de una generación a otra, mientras que en la evolución del término, significa algo que se da

El traidor es alguien que con intencionalidad ha roto alguna regla o algún código con la finalidad de obtener algún beneficio personal. Aquí se responde a la pregunta poco ética de Maquiavelo (Maquiavelo, 2010) “¿Cuál es el precio de un hombre?” Dando por entendido que todo hombre tiene un precio, la única dificultad es dar con ese precio. La afirmación previa está refutada por la muerte y la vida misma de grandes conductores de la humanidad. Buda,

*“La traición está vinculada al robo, apropiarse de lo ajeno porque se siente que falta.”*

2013) cuando vio allí a algunos de sus contemporáneos.

Algunos de los personajes notorios son gigantes, están compensando su

falta. Así lo muestra Adler (Adler 2005, pag. 74) en un counselling de un hijo único y donde como de costumbre le resta importancia al síntoma mostrando que lo que realmente busca es afecto.



La biógrafa de Adler nos ha regalado un capítulo ilustrativo para todos los tiempos: "El diablo en la carbonera". Allí se muestra como; "Hay un diablo en la carbonera de muchos hombres ilustres, y a veces una serie de ellos en la vida de los grandes psicólogos, ya que tienen que trabajar con neuróticos (o ahora con las prosaicas metáforas de "psicopatías" y/o "trastornos de personalidad", material altamente inflamable y peligroso.

Durante diez años, hubo un diablo en la carbonera de Adler, a quien los componentes de su círculo lo consideraban responsable de trágicas separaciones.

Adler pertenecía a la estirpe de los cínicos compasivos. Daba a cada cual lo que necesitaba y quizás más de lo que necesitaba, ya que no consideraba que la distancia entre el ángel y el demonio como infranqueable.

"El demonio que causó la fricción entre Adler y algunos de sus mejores amigos era una paciente que había sido un niño mimado y muy neurótico". La biógrafa se extiende en las motivaciones de la envidia y los celos, tan propias de los hijos

únicos que a su vez se reproducen de la misma manera. Ambos atentan contra el sentimiento de comunidad a cambio de una pequeña ventaja, que pueden ser unos pocos pesos. Allí es donde atentan contra lo que Kunkel muy acertadamente llamó "el sentimiento del nosotros", uno de los tantos constructos que el terapeuta no debe

***“El anverso de la traición es la lealtad y su símil el constructo adleriano de la responsabilidad.”***

nombrar en vano (Kunkel, 1971).

La deslealtad está en el origen de todas las traiciones y la ambición germen de todas las prepotencias. ¿Para qué se traiciona? Para realizar una protesta que va del menos al más. Para salirse del sentimiento de inferioridad en un afán nunca resuelto de pertenencia que viven los fracasados y creen poder acercarse a otros mediante la maledicencia y los encuentros fortuitos que terminan siendo públicos. Es patético observarlos entre los ex terapeutas y los ex docentes que en su minusvalía intelectual y

ética sufren una descompensación que los lleva a considerarse excelentes, cuando todos excepto ellos, saben que son deficientes. Pero "hay que ser pacientes con ellos porque quizá un día se vuelvan valientes" según Adler (Bottome, 1952)

Los traidores son no son los condenados sublimes. "Pero si bien

me inclino antes ciertos condenados, si ocurre con Oscar Wilde, como con el capitán Alfred Dreyfus, por ejemplo que el drama aureola a la víctima, he sentido siempre, en cambio, una fuerte repulsión por cierta florecita azul de los infiernos" (Coteau en Peyrefitte, 1990).

Siempre me llamó la atención la vida de Julio César quien fue traicionado por su protegido, Marcos Bruto. Según cuenta la historia e inmortalizara Shakespeare, un grupo de senadores rodeó al Tribuno con puñales, se empezó a defender, pero cuando vio a Bruto entre los conjurados, se dejó de defender y diciendo:

"Tu quoque fili mihi" (y tú también, hijo mío), consideró que no valía la pena seguir agonizando (luchando en griego) y se dejó atravesar por 73 puñaladas. Lo irónico, si es que el término cabe, es que estaba pagando una culpa: Él tenía un pacto con Pompeyo y lo traicionó, por eso en el momento de su muerte cayó a los pies de la estatua de Pompeyo.

Es habitual traicionar para ser igual, pero sin el costo del esfuerzo. Es el lugar que se asigna el tramposo que en buena ley pierde un concurso y recurre a espurios subterfugios (arreglos) para que tener frente a su conciencia la inferioridad y la certeza de que cada vez descenderá más. Se le ha perdido la confianza. Un dirigente político y deportivo, sin analizar la relación entre la confianza y la fe, decía frecuentemente que "la confianza sube por escaleras y baja por ascensor".

El anverso de la traición es la lealtad y su símil el constructo adleriano de la responsabilidad. Se puede ser desleal por falta de coraje para

comprometerse (Servan- Schreiber, 1988) "La libertad es como el dinero: de nada sirve si no se lo utiliza o no se lo invierte. El protagonista de 'La edad de la razón', de Sartre rechaza todo tipo de relación, afiliación o compromiso con tal de conservar intacta su libertad. El precio de la libertad absoluta es el vacío absoluto."

La traición, frecuentemente está vinculada con la perfidia, la pérdida de fe, es un recurso de los que nos pueden confiar, que nos pueden creer, pero tampoco pueden creer en las consecuencias. Eso implica que el día que se les desmorona la impunidad no pueden concurrir más, no por vergüenza porque no la tienen, sino por cobardía, a ciertos lugares donde simulaban pertenecer.

El prototipo de la traición es Judas, pero según los Evangelios, después de vender al Maestro por treinta monedas, fue capaz de ir y ahorcarse. Hay un problema de identidad: "Una cosa es lamentar el destino de ser y otra el lamentar el ser en sí mismo por más que ahora nos digan que la esencia y la existencia son la misma cosa" (Bosco, 1971). Esa autora se refiere también a las Auto

traiciones, argumentando "Sartre ha dicho: 'El infierno son los otros'. Yo prefiero oponer a esta frase la aquel tan sabio y tan digno que fue Sócrates quien nunca delegó en el otro sino que refirió a uno mismo los poderes del cielo y del infierno". Sigue diciendo que el maestro de ironía invitaba a conocernos, es decir a analizarnos y el problema de Judas es que no se conocía bien. La traición es un problema de estilo de vida, de análisis y de comunicación. Kipling según Barylko (Barilko, 1991) "Es su discípulo quien cambiará los mandamientos, y dividirá la fe... afirmando que el Maestro hubiera hecho lo mismo"

■ Yaír Hazán

# TRAITORS

The title itself restless. Who are the traitors is an ever present in the societies of today and yesterday's question.

sense of community solidarity in exchange for wealth or kingdoms. They had no money and for that reason, millions of people worldwide still

Individual Psychology is reasonable to say that the traitor attends against the sense of community.

Traditor / traditoris (translator) has the same phonics root, from this we could talk a lot, but is not the subject of this article.

Dante in "The Divine Comedy" places them in the Ninth Circle of Hell, where instead of fire there is ice. Possibly the poet wanted to show the absence of heat of passion and instead put the coldness of the calculation. "They're living dead" Virgil tells Dante (Allieghiere, 2013) when he saw there some of his

that was swelled to match as much as an ox. He wanted to go from low to high (to do virile protest) and the result was disastrous for her.

Botome (Botome, 1952) makes the retells of a therapeutic experience where Adler told his patients: "To get some benefit, the dog bit the owner, the dog died."

Betrayal is linked to robbery appropriating what belongs to others because it feels that is missing. This is shown Adler (Adler 2005, p. 74) in a one-child counseling and where as usual downplays the symptom showing that what you really

*In the traitors do not trust anyone and his loneliness deviates increasingly more common sense and immerse them in the private logic*

rely on them.

The traitor is someone that with intentionality has broken a rule or a code for the purpose of personal gain. Here answers the unethical question of Machiavelli (Machiavelli, 2010) "What is the price of a man?" Giving understood that every man has a price; the only difficulty is to find that price. The previous statement is refuted by the death and life of great leaders of mankind. Buddha, Jesus and Muhammad are tempted to abandon their mission plethoric

In the traitors do not trust anyone and his loneliness deviates increasingly more common sense and immerse them in the private logic (Ansbacher and Ansbacher, 1964).

If we recall the origins, i.e. the etymology, we find that it comes from the Latin traditio / traditionis. This tradition is the same as something given from one generation to another, while the evolution of the term, means something that is given to the opposing side. In terms of

*Betrayal is linked to robbery appropriating what belongs to others because it feels that is missing.*

contemporaries.

Some of the notorious characters are giants, are compensating for their inferiority like the frog in the fable of Aesop

want is affection.

Adler's biography has given us an illustrative chapter for all time: "The Devil in the coal bin." It shows as; there's a devil in the coal of many

illustrious men, and sometimes a number of them in the life of the great psychologists, and they have to work with neurotic (or now with the prosaic metaphors of psychopathy "and / or" disorders personality, "highly flammable and hazardous materials.

Over ten years, there was a devil in the coal bin of Adler, to whom the components of his circle considered him responsible for the tragic separations.

Adler belonged to the lineage of cynical compassionate. He gave each what he needed and perhaps more than he needed and he did not consider that the distance between the angel and the devil as insurmountable.

The demon that caused friction between Adler and some of his best friends was a patient who had been a spoiled child and very neurotic. "The biography extends on the motivations of envy and jealousy, so characteristic of only children who in turn are played the same way. Both undermine the sense of community in exchange for a small advantage, which may be a few pounds. That's where is undermining what Kunkel rightly

called "the feeling of us," one of the many constructs that the therapist should not name in vain (Kunkel, 1971).

Disloyalty is the origin of all the betrayals and the germ of all ambition prepotency. For what betrays? To make a protest that goes from least to most. To get away from the feeling of inferiority in an effort that

*"The obverse of treason is loyalty and its simile Adlerian construct of responsibility."*

never met the belonging from those who live unsuccessfully and think they can approach others with defamation and the chance meetings that end up being released. It is pathetic to observe among former therapists and ex teachers in their intellectual and ethical depreciation that they suffer which leads to decompensation considered excellent when all but they know that they are deficient. But "you have to be patient with them because maybe one day become brave" as Adler (Bottome, 1952)

The traitors are the sublime damned. But if I

bow before certain convicted, if it occurs with Oscar Wilde, as Captain Alfred Dreyfus, for example, that the drama aureole the victim, I always felt, however, a strong repulsion for some blue little flower from Hells (Coteau Peyrefitte, 1990).

Always caught my attention the life of Julius Caesar who was betrayed by his protégé Brutus, Mark. As the

story and immortalized by Shakespeare, a group of senators surrounded the tribune with daggers, began to defend, but when he saw Brutus among the conspirators, he stopped defending and saying, "Tu quoque fili mihi (and you too, my son) considered not worth pursuing dying (fighting in Greek) and allowed to go through 73 stab wounds. Ironically, if the term fits, is that I was paying a fault: He had a pact with Pompey and betrayed him, so at the time of his death he fell at the feet of the statue of Pompey.

It is customary betraying to be the same, but without the cost of effort.

It is the place that the cheater that in fair law loses in a competition and resorts to spurious subterfuge (arrangements) to be against his conscience inferiority and certainty that increasingly more fall is assigned. She has lost her confidence. A politician and sports official, without analyzing the relationship between trust and faith, often said that "confidence goes up and down stairs lift.

The obverse of treason is loyalty and its simile Adlerian construct of responsibility. It may be unfair for lack of courage to be commitment (Servan-Schreiber, 1988) "Freedom is like money: it is useless if it is not used as it invests. The star of 'The Age of Reason', Sartre rejects any relationship, affiliation or commitment such as to preserve their freedom. The price of freedom is the absolute emptiness. Betrayal is often linked to perfidy, the loss of faith, is a resource that we can trust, we can believe, but cannot think of the consequences. This means that the day that impunity crumbles cannot concur more, no for shame because they do not have, but for cowardice, to certain

places that simulated to belong.

The prototype of betrayal is Judas, but according to the Gospels, after he sold the Master for thirty pieces, was able to go and hang him. There is a problem of identity: "One thing is regretting the fate of being and another being the regret itself even though we now say that the essence and existence is the same thing" (Bosco, 1971). This author also refers to the Self betrayals, arguing Sartre said: "Hell is other people". I prefer to oppose this phrase that the wise and so worthy which was Socrates who never delegated to the other but talked oneself the powers of heaven and hell. "Keep saying the master of irony invited to know, i.e. to analyze ourselves and the problem of Judas is not well known. Treason is a matter of lifestyle, analysis and communication. Kipling according to Barylko (Barilko, 1991) "It is his disciple who will change the commandments, and divide the faith ... saying that the Master would have done the same

## **Bibliografía / References**

Adler Alfred: *Case Readings and Demonstrations – The Problem Child and The Pattern of Life*, Edited by Henry Stein, Ph.D. 2005, United States of America.

Allieghieri, Dante: *La divina Comedia*

Ansbacher Heinz and Rowena Anbacher: *The Individual Psychology of Alfred Adler*, Harper Torchbooks, Harper and Row, Publishers, New York, San Francisco, London. 1964 (Copyright 1956 by Basic Books, Inc. Printed in the United States of America)

Barylko, Jaime: *Cartas a un joven maestro*, Muramar Ediciones S.A. Buenos Aires, 1891

Bosco, María Angélica: *Carta abierta a Judas*, Editorial Emecé, Buenos Aires, 1971

Bottome Phyllis: *Alfred Adler apóstol de la libertad*, Luis Miracle Editor, Barcelona, 1952

Kunkel Fritz y Gardner Ruth: *El Consejo psicológico*, Biblioteca Universal Miracle, Barcelona, 1971 (What do you advise? – A guide for the art counseling -, Ives Washburn, Inc. New York)

Maquiavelo, Nicolás: *El príncipe*, Colección Espasa –Calpe, S.A.

Madrid, 2010

Peyrefitte, Roger: *El exiliado de Capri*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires 1990 (L'exilé de Capri, Flammarion, Paris, 1959)

Servan –Schreiber, Jean Louis: *El retorno del coraje*; Editorial Emecé, Buenos Aires, 1988 (Le retour du courage, Librairie Arthème Fajard, Paris, 1986)

■ Ursula Oberst

# EL NIÑO CON PROBLEMAS DE CONDUCTA: POR QUÉ EL ENFOQUE “SUPERMANNY” NO FUNCIONA

**A**cada vez más niños con problemas conductuales se les diagnostica y se les medica por trastorno mental. Reciben la etiqueta de TDA/H (trastorno de déficit de atención sin/con hiperactividad), trastorno negativista-desafiante, trastorno disocial, trastorno del espectro autista (TEA), trastorno bipolar o trastorno por disregulación emocional disruptiva (TDED), siendo el último un diagnóstico nuevo en la más reciente edición del manual de clasificación psiquiátrica, el DSM-V, para describir rabietas graves y recurrentes. Pero existe una controversia entre los profesionales de la salud mental sobre la conveniencia de considerar o no ciertas manifestaciones como un trastorno,

especialmente aquellas que son de índole emocional o conductual, sin tomar en cuenta los aspectos psicosociales, la relación parento-filial y

educativo no adecuado. Sin embargo, el uso de explicaciones psicopatológicas de la conducta infantil es tentador para los padres

un especialista educativo o a un psicólogo (que habitualmente trabaja con técnicas cognitivo-conductuales para ayudar al niño a controlar sus cambios de atención y sus reacciones impulsivas) en vez de cambiar sus propias reacciones y estilos. Por otro lado, los profesores no sólo se quejan de un aumento de niños y adolescentes difíciles en sus aulas, sino también de una falta de cooperación por parte de los padres [1]. Algunos padres hasta tienden a negar la existencia del problema conductual, alegando que el niño “nunca se porta mal” en casa. Desde un punto de vista adleriano, podemos argumentar que en aquellas familias en las que el niño no “se porta mal” en casa (pero sí en el colegio), es

*“Alfred Adler fue uno de los primeros autores en reconocer que cada individuo aspira a tener significado y a pertenecer, a otra persona, a una familia, a un grupo, a toda la humanidad considerar o no ciertas manifestaciones como un trastorno”*

la influencia del entorno. En la visión adleriana, algunos de estos “desórdenes” se entienden mejor como las manifestaciones de un niño consentido y el resultado de un estilo

y los profesores, porque les exime de su responsabilidad y de la necesidad de hacer algo para mejorar la situación. Por un lado, es más fácil para padres de dar un medicamento o llevarlo a

porque allá sus caprichos se satisfacen al más mínimo signo de malestar. Para muchos padres es más fácil ceder cuando el niño se rebela que imponer su autoridad. En muchos casos, el problema surge cuando el niño consentido tiene que compartir y participar en un grupo o clase, cuando este tipo de permisividad es ni apropiado ni posible.

Incluso cuando existe cooperación entre profesores y padres, incluso cuando padres con buena voluntad quieren mejorar sus habilidades educativas usando las “pautas” recomendadas por el especialista, en muchos casos vemos importantes dificultades en los padres para cumplir con estas pautas. En la variante mediática (televisión) existen figuras como la “supernanny”, un o una especialista de la educación o psicología (supuestamente) que pone a tono a padres aparentemente incompetentes dándoles pautas de modificación de conducta de cómo tratar a sus hijos. Este tipo de pautas educativas, que puedes ser más o menos sofisticadas, pueden ser bastante

eficientes en controlando la conducta perturbadora del niño, en casa o en el aula. Pero a veces, el adulto deja de usar estas pautas al cabo de un tiempo, las usa de forma inapropiada o nunca realmente empieza a usarlas. En estas situaciones, el problema reaparece o se

toda conducta, buena o mala, saludable o patológica, como un intento del individuo de encontrar su sitio en el contexto social, de superar sus dificultades y de alcanzar sus objetivos. Y en este intento, la gente se puede equivocar. Rabietas fuertes, por ejemplo, pueden ser una conducta no deseada,

***“Si queremos fomentar el sentimiento de comunidad en el niño y mejorar las relaciones familiares, tenemos que trabajar con objetivos inconscientes y asuntos de estilo de vida”***

exacerba. ¿Por qué pasa esto?

Alfred Adler fue uno de los primeros autores en reconocer que cada individuo aspira a tener significado y a pertenecer, a otra persona, a una familia, a un grupo, a toda la humanidad. Toda conducta, hasta la conducta desadaptativa o desviada, es una expresión del estilo de vida del individuo [2], y por eso, toda conducta tiene un propósito, un objetivo y un significado social. Por eso, podemos interpretar

pero pueden tener sentido en un contexto familiar en el cual las necesidades básicas del niño no se satisfacen. Así, independientemente de un diagnóstico psiquiátrico de la conducta disruptiva o desadaptativa del niño, no deberíamos interpretarla como “patológica”, “anormal” o “mala”, sino como la expresión de una idea errónea y objetivo equivocado que pueden ser corregidos, si comprendemos al niño e intentamos ayudarle.

Los “cuatro objetivos erróneos de la conducta perturbadora infantil” de Dreikurs

En una aplicación del enfoque teleológico de Adler, Rudolf Dreikurs formuló en 1940 los cuatro objetivos erróneos de la conducta infantil inapropiada como una forma de describir las motivaciones para sus acciones perturbadoras: metas inmediatas, específicas y principalmente inconscientes están en la base de problemas de conducta persistentes, debido a las ideas erróneas (inconscientes) que tiene el niño sobre como interactuar con el adulto, lo cual en si mismo es una expresión de un sentimiento de comunidad insuficiente. De acuerdo con Dreikurs [3], el niño, con una conducta negativa, busca uno entre cuatro posibles objetivos equivocados: obtener atención, conseguir poder, tomar venganza o demostrar su incapacidad. Detectar el objetivo inconsciente detrás de la conducta manifiesta permite a los padres o profesores usar intervenciones

más adecuadas y efectivas y de resolver la situación conflictiva concreta.

Basándose en estas ideas, varios autores desarrollaron programas y escribieron manuales para entrenamiento de padres y/o de profesores, siendo los más famosos e importantes los de Dreikurs y colaboradores [4,5] y Dinkmeyer y colaboradores [6,7]. En España, Oberst [1,8,9] desarrolló Educación para la Convivencia (EDUCON). La mayoría de estos programas están diseñados para mejorar el estilo educativo de los adultos en general, pero algunos incluyen la posibilidad de trabajar con familias que tienen niños diagnosticados con trastornos conductuales, en especial TDA/H [10], argumentando que estas intervenciones deberían incluir el desarrollo del sentimiento de comunidad en estos niños, porque experimentan sentimientos de impotencia, aislamiento social, baja autoestima, pocas habilidades sociales, y que tienen un riesgo más elevado de desarrollar conductas agresivas y

delincuentes [11]. Sin embargo, no deberíamos considerar las manifestaciones del TDA/H como causado por un estilo parental consentidor o inconsecuente. Sabemos demasiado poco sobre las causas y la etiología de este tipo de afectaciones. Una relación trastornada entre padres e hijo o una atmósfera familiar disfuncional puede ser también el resultado de la convivencia con un niño que es más difícil de criar [12,13]. Los padres reaccionan de forma diferente a un recién nacido con un patrón regular de comer y de dormir que a uno con un temperamento difícil, y es posible que los padres no sepan como tratar con las manifestaciones de un bebé inquieto, puede que muestren reacciones nerviosas e inconsecuentes, causadas más bien por una falta de sueño que de habilidades de crianza. Esto lleva a un círculo vicioso que empeora los problemas del niño pequeño y, en última instancia, puede producir el “trastorno del niño consentido” [1], y de esta manera, simples variaciones del desarrollo infantil o fenómenos de maduración transitorios (como la etapa rebelde

de un niño de dos años) pueden desembocar en un trastorno manifiesto.

Además, la forma en que los padres afrontan las dificultades que surgen de la interacción con un bebé más difícil depende también de sus propios estilos de vida. Como una madre o un padre responde a los retos de un niño difícil o como un profesor reacciona ante un alumno ruidoso y movido depende de su percepción de estos fenómenos, de sus creencias sobre como los niños deben portarse y, en última instancia, de su estilo de vida [14]. Un niño con un temperamento difícil, TDA/H u otro problema de conducta es un reto para todos los padres y profesores, pero los padres con un estilo de vida disfuncional tienen más dificultades para afrontar estos problemas. No sólo los niños, también los adultos tienen sus objetivos y propósitos que motivan sus procesos conductuales en interacciones disfuncionales repetitivas, y estas metas pueden ser descritas en una tipología análoga a la que establecía Dreikurs con la conducta infantil [15]. Estas dos tipologías juntas pueden facilitar un mapa cognitivo-sistémico para entender las relaciones

entre adulto y niño, que puede ayudar al profesional a entender las ideas y objetivos tanto en el adulto como en el niño, cuando ambos están enzarzados en interacciones disfuncionales e improductivas.

Y esta es la razón porque el “enfoque supernanny” no funciona (realmente). Muchos enfoques cognitivo-conductuales e incluso psicodinámicos trabajan con padres para que estos mejoren su estilo de crianza, y muchos de estos profesionales proporcionan buenos consejos y recomendamos estrategias no muy diferentes de aquellas propuestas por autores adlerianos. Pero cuando una intervención o programa de parenting no tiene en cuenta los procesos relacionales inconscientes entre adulto y niño, sus objetivos erróneos, tienen más riesgo de fracasar, porque los padres podrían no ser cumplidores cuando la recomendación contradice su estilo de vida u objetivo inmediato. Cuando por ejemplo la pauta “Si su hijo no quiero comer lo



que le ha preparado, guarde el plato dentro de la nevera y vuévaselo a presentar para la cena” no funciona, porque la madre es incapaz de mantenerse firme ante los lloriqueos de su hijo y por eso le prepara un tentempié entre horas, no tiene sentido insistir o culpar a la madre. Tenemos que preguntarnos sobre los motivos de su dificultad. El objetivo del pequeño gourmet está claro: quiere tener el poder de comer que y cuando él quiere. ¿Pero cuál es el motivo de la madre? Quizás necesita demostrar que es una buena madre, y su sistema de creencias implica que una buena madre no permite que su hijo pase hambre o esté descontento. Quizás en su propia infancia tenía problemas de sentirse aceptada y parte de la familia, y por eso, puede temer que su hijo pare de amarla si no cumple con sus deseos. Cualquier programa o intervención con padres (y quizás también con profesores) tiene que tener en cuenta estos temas. Podemos usar estrategias cognitivo-conductuales para eliminar la conducta no deseada del niño, pero

■ Ursula Oberst

# THE CHILD WITH BEHAVIOR PROBLEMS: WHY THE “SUPERNANNY APPROACH” DOES NOT REALLY WORK

More and more children with behavior problems are diagnosed with and receive pharmacological treatment for mental disturbances. They are labeled with ADHD (Attention Deficit/Hyperactivity Disorder), oppositional defiant disorder (ODD), conduct disorder, autism spectrum disorder (ASD), bipolar disorder, or disruptive mood dysregulation disorder (DMDD), the latter being a new diagnose incorporated in the most recent issue of the psychiatric classification manual, the DSM-V, in order to describe severe and recurrent temper outbursts. Yet, there is a controversial discussion among mental health professionals about the convenience to consider or not certain manifestations as disorder, especially

those of emotional or behavioral nature, without taking into

psychopathological explanations of the child's behavior is

*“Alfred Adler was one of the first authors to acknowledge that every human being aspires to have meaning and to belong, to another person, to a family, to a group, to the whole mankind.”*

account the psychosocial aspects, the parent-child relationship and the influence of the environment. In the Adlerian view, some of these “disorders” are better understood as the manifestations of a pampered childhood and the result of an inadequate educational style.

Yet, the use of

tempting for parents and teachers, because it relieves the adult from responsibility and to do something to improve the situation. On one hand, it is easier for parents to give the child medication or take him to an educational specialist or a psychologist (who usually works with cognitive-behavior techniques to help the child control his attention

shifts and impulsive reactions) than to change the parents' own reactions and styles. On the other hand, teachers not only complain of an increase of difficult children and adolescents in their classrooms but also of a lack of parental cooperation [1]. Some parents even tend to deny the existence of behavior problems, arguing that the child “never misbehaves” at home. From an Adlerian viewpoint, we can argue that in those families where the child does not “misbehave” at home (but does in school), this is because there, his or her cravings and whims are satisfied at the least sign of discomfort. It is easier for many parents to give in when the child rebels than to impose their authority. In many cases, the problem

arises when the pampered child has to share and participate in a group or classroom setting, where such tolerance and pampering is neither appropriate nor possible.

Even when teachers and parents cooperate, even when parents with good will want to improve their parenting skills by using the “guidelines” recommended by the specialist, in many cases we see important difficulties for the parent to comply. In the media (TV) there are figures like the “supernanny”, an educational specialist (supposedly) who gets apparently incompetent parents into shape by giving them behavior modification guidelines on how to treat their children. These kinds of educational guidelines, which may be more or less sophisticated, can be very efficient in controlling the child's misbehavior, at home or in the classroom. But sometimes, the adult stops using the recommended guidelines after some time, uses them in an inappropriate way or even never really start using them. In these situations, the problems reappear or may even worsen. Why is this so?

Alfred Adler was one of the first authors to acknowledge that every human being aspires to have meaning and to belong, to another person, to a family, to a group, to the whole mankind. All behavior, even the maladaptive or deviant behavior, is an expression of the individual's lifestyle [2], and therefore, all

***“If we want to foster social interest in the child, to improve the relationship in the family, we have to work with unconscious goals and lifestyle issues”***

behavior has a purpose, a goal and a social meaning. Thus, we can interpret all behavior, good or bad, healthy or pathological, as an attempt to find one's place in the social context, to overcome one's difficulties and to reach one's goals. And doing so, people can be mistaken. Heavy temper tantrums for instance, may be an unwanted behavior, but they may make sense in a family context where the child's basic needs are not met. Thus, independently of a possible psychiatric diagnose or the child's maladaptive or

disruptive behavior, we should not interpret it as “pathologic”, “abnormal” or “bad”, but as the expression of a mistaken notion and a mistaken goal that can be corrected, if we understand it and intend to help the child.

Dreikurs' “four mistaken goals of the child's misbehavior”

In an application of

Adler's teleological approach, Rudolf Dreikurs in 1940 formulated the four goals of children's misbehavior as a means of describing their motivations for disturbing actions: immediate, specific and mostly unconscious goals account for consistent misbehavior, due to the child's (unconscious) mistaken beliefs about how to interact with the adult, which itself is an expression of lowered social interest in the child. According to Dreikurs [3], the child,

when misbehaving, seeks one out of four possible erroneous or mistaken goals: getting attention, seeking power, taking revenge, or displaying inadequacy. Detecting this unconscious goal behind de overt behavior allows the parent or the teacher to use more adequate and effective interventions and to resolve the conflict situation.

Based on these ideas, several authors have proposed programs and written effective manuals for parenting or teacher training, the most famous and important being those of Dreikurs and colleagues [4,5] and Dinkmeyer and colleagues [6,7]. In Spain, Oberst [1,8,9] developed Education for Living Together (Educación para la convivencia, EDUCON). Most of these programs are designed to improve parenting styles in general, but some of these interventions include working with families who have children diagnosed with behavior disorder, especially ADHD [10], arguing that these interventions should include the development of social interest in these

children, because they experience feelings of helplessness, social isolation, poor self-image, less social skills, and they are more likely to develop aggressive and offender behavior [11]. However, we should avoid considering the manifestation of the ADHD as being caused by a pampering or inconsequent parenting style. We know too little about the causes and etiology of these kinds of affectations. A disturbed relationship between parents and the child or a dysfunctional family atmosphere can also be the consequence of living with a child that is more difficult to raise [12, 13]. Parents react different to a newborn with regular eating and sleeping pattern than to a newborn with difficult temperament, and it is possible that parents do not know how to deal with the manifestations of an uneasy baby, they may show nervous and inconsequent reactions, more caused by lack of sleep than by a lack of parenting skills. This lead to vicious circle that worsens the young child's problems and ultimately may produce to the "pampered child disorder" [1], and thus, simple developmental variations or transitory

maturation phenomena (like the "stubborn phase" of a two-year-old) can lead into a manifest disorder. Furthermore, the ways parents face the difficulties that arise from a more challenging baby depend also on their lifestyles. How parents respond to the challenges of a difficult child or how teachers react to noisy, fidgety or rebellious students depend on their perception of these phenomena, on their beliefs about how children should behave and ultimately, on their own lifestyle [14]. A child with a difficult temperament, ADHD or other behavioral problems is a challenge to all parents and teachers, but parents with dysfunctional lifestyles are less likely to cope with these issues. Not only children, but also adults have goals and purposes that motivate their behavioral processes in sustained mistaken interactions, and these goals can be described in a typology analogous to the Dreikursian approach with children [15]. The two typologies provide a cognitive-systemic map for understanding adult-child relationships, which can help the professional to

understand the ideas and goals both in the adult and in the child, when both are engaged in useless and often dysfunctional interactions.

And this is the reason why the "supernanny approach" does not (really) work. Many cognitive-behavioral and also psychodynamic approaches work with parents in order to improve their parenting style, and many professionals give good advice and recommend strategies not very different from those proposed by Adlerian authors. But when an intervention or parenting program does not take into account the unconscious relational processes between the adult and the child, their mistaken goals, they are more likely to fail, because parents might not be compliant when de recommendation contradicts their lifestyle or immediate goal. When for instance the guideline "If your son does not want to eat what you have prepared, then keep the dish in the fridge and offer it to him again for dinner" does not work, because the mother is unable to stay firm in front of the boy's whining and niggling, and therefore gives him a snack between hours,

it is useless to insist or to blame the mother. We have to inquire about the motives of her non-compliance. The goal of the little gourmet is clear: he wants to have the power of what to eat and when to eat. But what is the goal of the mother? Perhaps she needs to show that she is a good mother; and her belief system implies that a good mother does allow her child being unhappy or hungry. Maybe in her own upbringing she had issues with feeling accepted and belonging, and therefore, she might fear that her boy will stop loving her when she does not fulfill his wishes. Any successful program or intervention with parents (and probably also with teachers) needs to account for these issues. We can use cognitive-behavioral strategies to eliminate the child's unwanted behavior, but if we want to foster social interest in the child, to improve the relationship in the family, we have to work with unconscious goals and lifestyle issues.

## Bibliografía / References

- [1] Oberst, U. (2010). El trastorno del niño consentido. Manual para padres y maestros desorientados. Lleida: Editorial Milenio.
- [2] Ansbacher, H.L. & Ansbacher, R.R. (1956/1964). The Individual Psychology of Alfred Adler. A systematic presentation in selections from his writings. New York: Harper and Row.
- [3] Dreikurs, R., & Soltz, V. (1964). Children: The challenge. New York: Duell, Sloan and Pearce.
- [4] Dreikurs, R., Grunwald, B. B., & Pepper, F. C. (1971). Maintaining sanity in the classroom: Illustrated teaching techniques. New York: Harper and Row.
- [5] Dreikurs, R. (1968). Psychology in the classroom. New York: Harper and Row
- [6] Dinkmeyer, D., McKay, G., Dinkmeyer J., McKay, J., & Dinkmeyer D.Jr. (1997). Parenting young children from early childhood STEP. Circle Pine, NM: American Guidance Service.
- [7] Dinkmeyer, D. Jr., & Carlson, J. (2001). Consultation: Creating school based interventions. New York: Brunner Routledge.
- [8] Oberst, U. & Company, R. (2013). Posar limits al nen consentit. Lleida: Pagès Editors.
- [9] Oberst, U. (2009). Educating for social responsibility. Journal of Individual Psychology, 65(4), 397-411.
- [10] Edwards, D.L. & Gfroerer, K.P. (2001). Adlerian school-based interventions for children with attention-deficit/hyperactivity disorder. Journal of Individual Psychology, 57(3), 210-223.
- [11] Walton, F.X. (2007). Understanding and helping children who manifest symptoms that meet the criteria for the attention-deficit/hyperactivity disorder diagnosis. Journal of Individual Psychology, 63(2), 235-240.
- [12] Ibañez, M. (2004). Psicoterapia individual terapéutica de juego en la hiperactividad. En J. Tomàs (ed.), Trastorno de déficit de atención con hiperactividad. Barcelona: Laertes.
- [13] Oberst, U. (2012). Terapia de niños, ¿terapia de padres? Revista de Psicoterapia, 90/91, 175-192.
- [14] Kern, R.M., Edwards, D., Flowers, C., Lambert, R. & Belangee, S. (1999). Teachers' lifestyles and their perceptions of students' behavior. Journal of Individual Psychology, 55(4), 422-436.
- [15] Bitter, J. (2009). The mistaken notions of parents with children. Journal of Individual Psychology, 65(2), 135-155.